



BASES DE LA CONVOCATORIA DEL XXX CERTAMEN DE POESÍA JOSÉ CHACÓN 2021

Coincidiendo con el aniversario del óbito del poeta, el 15 de mayo de 1988, el Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares convoca el XXX Certamen de Poesía JOSÉ CHACÓN, de acuerdo a las siguientes

BASES

Primera: Podrán tomar parte en la presente convocatoria todos los autores mayores de edad que lo deseen, no pudiendo presentarse los ganadores de las tres ediciones anteriores.

Segunda: Se establece un único e indivisible premio dotado con seiscientos euros (600,00 €), practicándose sobre dicho premio las correspondientes deducciones fiscales.

Tercera: Cada autor podrá participar con un máximo de dos poemas o conjunto de poemas escritos en lengua castellana, de tema libre, debiendo ser originales, inéditos y no premiados ni pendientes de fallo en otro certamen. Se presentarán por cuadruplicado, mecanografiados con cuerpo de letra 12 e interlineado 1,5 en DIN-A4 por una sola cara y una extensión mínima de 14 versos y máxima de 100.

Cuarta: Los poemas, que no deberán ser firmados ni llevar inscripción o señal alguna que los identifiquen, se presentarán con un lema o título. En sobre aparte y cerrado se hará constar en su exterior dicho lema o título y en su interior se incluirá la plica que contendrá nombre y apellidos del autor, domicilio, correo electrónico, teléfono y fotocopia del D.N.I., así como una declaración de que se trata de un trabajo no premiado anteriormente en ningún otro certamen, original e inédito, ni presentado a otro certamen y pendiente de veredicto.

Quinta: Estas Bases serán publicadas en la página web del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y se enviarán a la prensa local, Asociaciones de Escritores y Grupos de Poesía.

Sexta: Los poemas deberán ser remitidos por correo convencional al Servicio de Bibliotecas de la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares (Plaza de San Julián, nº 1; 28801). El plazo de presentación se abrirá con la publicación de la presente convocatoria, y concluirá el día 15 de abril de 2021.

Séptima: El Jurado que habrá de discernir sobre el fallo del premio estará presidido por la Concejal Delegada de Cultura, quien nombrará a tres vocales de reconocida solvencia literaria poética y al secretario, pudiendo dejar desierto el premio si considera que las obras no reúnen la suficiente calidad.

Octava: La resolución del Jurado y entrega del Premio se hará pública el sábado 15 de mayo de 2021, en un acto literario en el que se propondrá al autor ganador la lectura del trabajo premiado.

Novena: El trabajo premiado quedará en propiedad del Excmo. Ayuntamiento, reservándose el derecho a publicarlo en cualquier medio.

Décima: Es obligatoria la presencia del autor premiado en el acto de la entrega del Premio. En caso de no poder asistir será sustituido por un representante nombrado por él.

Alcalá de Henares, 18 de enero de 2021


Luis Alberto Cabrera Pérez
Jefe del Servicio de Bibliotecas



ACTA DEL XXX PREMIO DE POESÍA JOSÉ CHACÓN

Se reúnen en la sede del Servicio de Bibliotecas de este Ayuntamiento las personas que a continuación se relacionan.

- Sr. D. Tomás Ramos Orea
- Sr. D. Francisco Peña Martín
- Sra. D^a. María José García Mesa
- Sr. D. Luis Alberto Cabrera Pérez (Secretario)

Y actúan como miembros del Jurado del Premio de Poesía José Chacón instituido por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares; lo hacen con el objeto de deliberar sobre la concesión de dicho premio en la presente edición, correspondiente al año 2021 y para la que se han recibido en tiempo y forma un total de 192 candidaturas, todas las cuales han sido sometidas a criterio del Jurado.

El certamen está constituido por un único premio, dotado con 600,00 euros brutos.

Tras la oportuna deliberación, unánimemente el Jurado acuerda otorgar el Premio a la obra presentada bajo la plica señalada con el número de orden 155.

Abierta la plica resultó ser su autora, D^a. Vanessa Cordero Duque con el título genérico *Bajo los cuerpos celestes de la sombra que cuida mi vientre vacío*

De todo lo cual, como Secretario del Jurado levanto ACTA y doy fe en Alcalá de Henares, a diez de mayo de 2021

Tomás Ramos Orea

Francisco Peña Martín

María José García Mesa

Luis Alberto Cabrera Pérez

**BAJO LOS CUERPOS CELESTES DE LA SOMBRA QUE CUIDA MI
VIENTRE VACÍO**

He tardado más de un cuarto de siglo
en aceptar la fosa de mi vientre vacío,
un lugar abrupto lleno de piedras,
animales muertos y caminos imposibles,
un callejón con caprichos confiscados y reposo obligado.
He pagado un préstamo demasiado alto
por fingir ser de canela y viento.

He vivido la muerte de mil despertadores
antes de lograr mirarme al espejo,
sigo sintiéndome huérfana de piel,
continúo espesando la sonrisa con maicena y talco
y, a veces, bajo al comercio de la esquina
a mezclarme con el mundo que sí puede amar.

Soy como un caracol en las simetrías de la vida,
lenta, con el peso en las costillas y tosiendo tempestades,
a destiempo de la libertad, del bosque,
de los tejados llenos de besos con litros de saliva.
Y siempre mi vientre vacío.

Siempre buscando seguros emocionales
que me cubran la distancia de otro latido.
Limpiando mi rostro con una esperanza callada
y vagabunda de mis entrañas.
Recortándome la nostalgia con las tijeras de princesa
de una niñez ya tan lejana.

No quiero culpas.
Me da vergüenza caminar sola
con la mano llena de amnesias inolvidables.

Y cruzarme con hombros llenos de babas.
Con dedos tirando de faldas y abrigos.
Y entender que mi insomnio carece de biberones, chupetes y cunas.
No de llanto. No de impotencia. No de fiebre y hambre.

Desconozco los motivos del cielo. La sordera del Universo.
¿Quién decide el cuerpo sobre el que verter el amparo de otro ser vivo?
¿En qué biblioteca podré encontrar las leyes
que dictan el accidente y misterio del amor?
¿Dónde consuela el destino a tantas almas sin leche en sus pechos?
¿Cuándo se desordenó tanto el deseo y la risa?

Tengo lápices de madera sed y racimos de cuentos.
No tengo fórmulas. Casi nunca acierto.
Necesitaría un manual de uso,
un refugio con lluvia, café y libros.
O la herencia fértil de mi madre. Seis hijos.
Seis bendiciones o tormentos. Seis mil patadas.
Y más de un millón de besos sin causa y sin laberintos.

He cubierto mis palmas con la serenidad de las olas del mar.
He roto horóscopos, palabras de brujas que inventan,
tiouvivos de vendedores de humo.
Yo sé que hay personas que hacen arcoiris de los infiernos.
Y mudan de piel. Y no permiten que les acorralen los demonios.
Muerden al Universo y hacen de su vientre vacío un campo de girasoles.
No permiten que les empañen las venas
la violencia de los días sin guardianes.
Son el sol de mi carne, un bonsái que crece en mis pulmones,
una válvula de escape.
Lo eterno de la tierra. Mi punto de partida.
Debe ser la abundancia de tanto incontrolable sentimiento.

Lo reseco de las horas muertas. El orden sin embriones,
Demasiado amor suelto en un nido donde solo quedo yo.
Donde no hay bocas que alimentar.
Donde mis genes no son de nadie.
Donde el frío me cala hasta la médula.
Donde no hay luz interior. Y la exterior es negra.
O gris tormenta. O blanca hueso.

Estoy sustituyendo el líquido amniótico por un cuadro de Van Gogh.
No es lo mismo. ¿Cómo podría serlo?
Pero estoy tratando de sobrevivir.
De explotar lo bello que yace congelado en mis arterias.
No me juzgues. Soy una mentira que finge la paz.
Y consulta mapas. Y rompe historias ajenas.
Soy un fraude que se pierde buscando la escarcha,
que le falla la memoria
y que, a veces, brinda por ello con vino y flores de papel.

Mas no os engañéis. Celebro estar viva. Respirar.
Aunque mi vientre no tenga cicatrices.
Aunque mi esqueleto sea quebradizo.
Aunque no exista para mí placenta que me una y me desuna
a otro pequeño mamífero,
y la extensión de mí no sea más que un cuaderno con tapas duras.
Aunque me aceche la infancia al corazón,
y, en días de gelatina, tenga que inventarme la fuerza de mil Hulks.
Sí, a veces, tengo que descansar más que el mismo Dios,
seis días de trabajo, un domingo diferente...
Mis domingos siempre son castillos caídos
que levanto con las alas de mi pluma.
Soy siete veces más fuerte que el esclavismo de mi vientre vacío.
Al sur de mi ombligo también hay macetas colgadas en los balcones.
Con menos hojas. Con balanceos sobre su tierra.
A veces le tiran piedras. Pero ahí sigue.

Creciéndose por fuera. Muriéndose por dentro.
Con frío de Siberia en la crónica del alba de mi entrepierna.
El cielo no tiene recursos para tejer en mi centro
el cordón umbilical que me falta.
En mi útero nada florece. La lluvia no llega. El sol se desentiende.
Mas estoy viva. Y tapizo mis senos con blancos milagros.
Mi vientre vacío ya juega descalzo.
Es el niño Marco de los dibujos animados.
Amedio es el verso, la estampa de un presagio y una lágrima en la pared.
De no dar a luz, ahora lo sé,
también una mujer puede salvarse...
para volver a nacer...